

LA GAZETA ORDINARIA ¹⁶⁵

De Madrid, Martes 23. de Agosto de 1678.

Italia.

De Mefsina, à 10. de Julio de 1678.

A 6. del corriente llegò aqui el Principe de Montefarcho en vna de las Galeras de su mando. Fue recibido del Señor Principe Virrey con todas las demonstraciones de estimacion, y amor devidas à sus grandes meritos. Asistirá à S. E. muy vtilmente para las disposiciones concernientes a la partencia de las Armadas la buelta de España.

Se reconoce siempre mayor el contento de estos Naturales, de verse libres de la terrible opresion de Franceses, cuyas memorias van borrando con gran cuydado, assi de los Libros, y Registros publicos, como de las Escrituras particulares. Los dias passados fue de gran diuertimiento ver concurrir en la parte mas desembaraçada junto al Puerto vna multitud de ellos cargados de papeles escandalosos, impressos durante la inobediencia, de que hizieron vna grande hoguera, aclamando el Real nombre de Su Mag. y abominando de Franceses, y sus sequazes. El zelo de algunos de la primera calidad en fangre, y estudios politicos, han llegado à proponer, que se leuante vn Mausoleo muy conspicuo de marmol, en vna de las Plazas publicas, con vna Inscricion Latina, è Italiana, en que se declare à perpetua memoria lo que la Ciudad deue à la particular proteccion de la Madre de Dios, por auerla librado de la mas cruel y pesada seruidumbre, que jamas pueda auer affligido à ningun Pueblo del Mundo: Insta la misma proposicion en que se suplique encarecidamente à Su Mag. encargue à sus Ministros, que assistieren a los Tratados de Paz, y de comercio, que se inserte en ellos vn Capitulo, que ninguna Embarcacion Francesa pueda entrar jamas en el Puerto de Mefsina, ni persona de aquella Nacion à comerciar, ò viuir en ella, Solicitaron la Semana passada con grandes ansias al Señor Principe Gongaga, que mandasse quemar por manos de el Verdugo vnas Gazetas de Paris, que habluauan contra la satisfacion cordial, que les assiste, de auer buuelto debajo del Paternal, y suauo Dominio de su legitimo Rey.

De Genoua, à 27 de Julio de 1678.

A 19. del corriente bolviò de Paris el Extraordinario despachado sobre la materia de los saludos, pero con nueuas de poca satisfacion, persistiendo el Rey Christianissimo en la pretension de que esta Ciudad salude primero a su Galera Patrona, alegàdo vn exemplar del año de 1673, y la opinion comun es, de que aya embiado ordenes a sus Cabos Maritimos de hazernos alguna pesada burla, hasta reducirnos a lo que quiere. Esta sospecha fue causa de que se despachasse al Residente en Roma, que estaua pronto à embarcarse en las

3. Galeras de la Republica, que se hallauan en Ciuitavieja, para que suspendiesse la partencia, y al Governador de Corçega, y a los de las Riuieras de su Dominio embiaron tres Falucas, advirtiendole a todos estuuiesse con atenció a todo lo que podia suceder, y que de Corçega boluiesse luego otra Galera, como lo ha executado. Pero nada basta à quitarnos el susto con que estamos, mientras Italia no tome las medidas mas vigorosas, y precisas a defender su libertad, tan ajada, y menospreciada del orgullo Francés.

El Almirante Papachin ha venido aqui a buscar Embarcacion para ir à España, ò en busca de la Armada a Palermo.

De Milan, à 30. de Julio de 1678.

ENtre los efectos, que bien fauorables produce la gran vigilancia del Señor Principe de Ligne en este Gouierno es muy considerable, y aplaudido generalmête el de auer estirpado el abuso de las monedas falsas; ò de corta ley, que de algunos Estados comarcanos se introducian en este, reduciendolas a su justo valor, de suerte que esperamos cessarà para siempre la desorden.

A 26. del corriente diò el alma a N. Señor el Señor Principe Tribulcio, despues de solos ocho dias de enfermedad, y cò notable sentimiento de todos estos Naturales, por su gran sangre, y muy estimables prendas.

Alemania.

De Viena, à 10. de Julio de 1678.

LOs baños de Egra, que el Señor Emperador ha tomado algunos dias, han prouado famolamente a S. M. Cesarea, auiendo ya buuelto a afsistir mañana, y tarde a las Iuntas de el Consejo de Estado, en su Palacio de la nueva Fauorita, donde continuara su estancia hasta 28. del corriente. Durante este tiempo, seràn Sus Altezas de Neuburg hospedados en la Casa de el Campo de el Conde de Colorado, poco distante de la de Sus Magestades Cesareas. Aqui esperauamos à Sus Altezas dentro de dos, ò tres dias, y ya estaua preuenida la Artilleria en los Baluartes, como todo lo demas, para festejar su arribo: pero con Correo que llegò ayer, se ha publicado no partirian de su Residencia de Neuburg, antes de 8. ò 9.

En todas las conuersaciones desta Corte, no se trata ya sino del nuevo semblante, que han tomado las cosas, en orden a la Paz, ò la continuacion de la Guerra, con las vltimas proposiciones de la Francia en Nimega. El Baron de Crakau, Embiado Extraordinario del Señor Elector de Brandemburg, ha representado a S. M. Cesarea de parte de S. A. E. *Que de ninguna manera podia consentir en aquel Proyecto, ni restituir a la Corona de Suecia, lo que auia recobrado de su antiguo Patrimonio en esta vltima Guerra: y que se afirma en esta resolucion, no tanto por su particular interes, como por los nuevos riesgos, que ocasionaria aquella restitucion al Imperio, à mas del descredito que se le seguiria de doblarse tan ciegamente à los despoticos dictámenes de Francia, emula, y enemiga perpetua de la Germanica Nació,*

y de todos sus vezinos, con el disgusto que tiene concebido, y formado de la Monarquía Universal. Que assi esperaba S. A. E. que S. M. Cesarea continuaria en la Alianza, y no arrostraria unas condiciones de Paz, que serian afrentosas, e inadmisibles, aun en el mayor abatimiento (que Dios no permitira) de la Germania. Que por su parte ofrecia aplicar todos sus conatos à acabar de excluir totalmente à los suedeses de lo que aun poseian en la Pomerania, no dudando el conseguirlo esta Campaña. Que despues marcharia en persona con todas sus Fuerças, contra la Francia, ò donde se juzgasse mas necesario su empleo, en beneficio de la causa comun.

Los Señores Rey de Dinamarca, Duques de Brunsvic, y Luneburg, y el Obispo de Munster han hecho las mismas representaciones, prometiendo hazer los vltimos esfuerzos para abatir el orgullo de Franceses, y de sus Aliados. En cuya atencion ha declarado el Señor Emperador continuaria la Guerra, empleando todos los medios posibles para vengar el incendio, y ruinas executadas por el Enemigo comun, en tantos Lugares, y Tierras de Alemania, y luego ha mandado despachar Correo al Señor Duque de Lorena, para que obre conforme a esta resolucion, sin admitir, ni treguas, ni suspension de Armas.

Dize se por cierto, que los Señores Duques de Baviera, y de Hancuer han hecho significar al Señor Emperador, que se declararan abiertamente contra Francia, si luego despues de entregadas reciprocamente las ratificaciones de el Tratado de Paz, no restituye las Plaças que ha ofrecido a España, y Olanda en los Payles Bajos, sin aguardar que la Suecia esté satisfecha.

Juntasse à lo referido, el que auiendo el Cauallero Skelton, Embiado Extraordinario de Inglaterra, recibido con dos Correos consecutiuos, Despachos de S. M. Britanica, tuuo el Martes passado larga Audiencia del Cesar, confirmando sobre el Projeto de Paz de la Francia, y la poca apariencia que S. M. Britanica veia de que Franceses le executassen con lisura, y de buena fe. Que assi ofrecia para este efecto entrar en liga ofensiva, y defensiva con la Augustissima Casa, y sus Aliados, resuelto a hazer todo lo posible para reducir Franceses a condiciones mas razonables.

Los Diputados de Vngria, juntos en Cortes de aquel Reyno, en la Ciudad de Presburg, informaron los dias passados al Señor Emperador, de lo que hasta entóces se auia adelantado en ellas; refiriendo (entre otras cosas) auer hecho publicar en toda la Vngria Superior con Manifiestos, Edictos, y Cartas circulares los ofrecimientos que la Clemencia Cesarea hazia a los Inobedientes, para reducirlos a la quietud: amenazandolos (en caso de vltior contumacia) con el armamento general de las Comunidades del Reyno, junto con las Cesareas armas, para perseguirlos hasta el vltimo exterminio. A esta admonestación, y mandato, auian venido algunos Cabos de los Rebeldes a abocarse cò el Conde Baragozi en Kalò, y enterarse plenaméte de la proposición, para informar della a sus Compañeros, no sin buenas muestras de que la admitã. Con todo esto han ido ordenes al Conde Elterhafi, General de las Milicias de la Vngria Inferior, para que las junte prontamente de todos los Condados de la obediencia de S. M. Cesarea, para marchar con otro Cuerpo de 8000. hombres, sacados de las Prouincias hereditarias, todos de bajo del mando personal del Principe de Montecuculi, a acabar aquella Guerra. Se confirma el auiso de lo que executò el Generalissimo de Polonia, contra las Tropas, que el

Embajador de Francia auia hecho leuantar para refuerço de los Rebeldes, las circunstancias, que se apuntaron en otra ocasion.

Con las mismas Cartas auian, que vna partida de 180. Turcos auia corrido hasta cerca de la Plaza de Papa: pero que la Caualleria Vngara de Comar les auia dado alcance, y derrotados, matando a la mayor parte, y prendiendo los principales Cabos.

De Copenhagen, à 16. de Julio de 1678.

A Qui se ha festejado con todas las mayores demonstraciones de alegria, la recuperacion de la importante Plaza de Elsemburg, conociendose que Nuestro Señor quiere escarmentar aun mas de lo que se ha visto hasta agora la engañosa confianza que los Suecos ponon en Franceses. Su Magestad Danesa ha ido personalmente a visitar aquella Plaza, y ordenar lo que conuiene para su conseruacion, que tanto conduce a la restauracion de la Escania. El Rey de Suecia (segun refieren algunos rendidos de sus Tropas) estaua en marcha para intentar el socorro con diez mil hombres; y auiendo encontrado de camino el Presidio rendido, culpandole de la breue resistencia, hizo prender al Coronel Har, que le gobernaua, y le hizo cortar la cabeza: dicen era hermano de otro, que fue castigado de muerte los años passados por auer rendido otra Plaza.

Ya está junto todo nuestro Exercito de Scania, despues de incorporados los Auxiliares de Munster, y Helle, y no tardará (segun escriuen) sino hasta mañana, a mouerse al socorro de Christianstat, de donde los vltimos auisos son, que el Governador, y Presidio se hallauan en estado de aguardarle: bien al reués de lo que auian esparcido los Parciales de Suecia.

En Bahus ha penetrado vn socorro lurtiuo de 200. Suedeses, ayudados de la ocasion de vna niebla muy espesa: pero aseguran los Sitiadores no podrá embaraçar sino bien pocos dias la rendicion de aquella Plaza.

De Rostoc, à 16. de Julio de 1678.

A Y auiso de que la Armada de Dinamarca ha llegado a la altura de la Isla de Rugen, y que los Daneses han puesto pie en tierra en la parte della, que se llama Yasmud, y bloqueado al Puerto de Stralsund, ocupando, y saqueando la pequeña Isla de Hiddensee. No se duda ya de que el intento de los Aliados, es acabar de exterminar, esta Campaña, a los Suecos de lo que aun ocupan en Alemania.

Escriuen de Stetin, que el Señor Elector de Brandemburg auia parado bien poco en aquella Ciudad, continuando su camino a Anclam, donde se auia encaminado la Artilleria gruesa, los Trabucos, y municiones de Guerra por el Rio Pene. Aun tiene S. A. Electoral oculto el disgnio a que primero se aplicarán sus armas, pero no tardará en declararse.

De Hamburgo, à 22. de Julio de 1678.

DE Stralsund a 15. de el corriente auisan, que la Armada de Dinamarca auia inuadido la Isla de Hittensee, lleuando quanto hallò en ella, a sus Nauios, y que todavia se mantenía sobre la de Rugen.

La de Suécia temiendo el peligro desta importante Isla, auia buuelto a salir de Calmar, a la mar, y acercadose a dos leguas de la Danesa, con lo qual parece a vna batalla entre ellas.

A Stralsund auia llegado municiones de Guerra de la Scania, preuiniendose aquella Ciudad a todo trance para vna vigorosa resistencia.

S. A. E. de Brandemburg auia llegado a Anklam, entre cuya Plaza, y la de Volgast está la de Armas de todas las Fuerças Brandemburgeses. La parte de ellas, que estaua en Mekelburg, marchaua ya, junto a Demin, y la gente de Lunenburg tenia orden de ir a incorporarse con las referidas.

La fuerte Plaza de Gripvald ya estaua bloqueada de vn destacamiêto, que mandaua el General Mayor Treffenfeld.

A 15. llegò al Estrecho del Sund vn Nauio, cuyo Comandante dijo se auia entregado a ro. la Plaza de Bahus, pero no se le diò credito, por no auer aun llegado tal nueua de aquel Sitio. Al contrario, diãulgan aqui los deuotos de Francia, y Suecia, que el General Suedès Steenboc auia hecho leuantar el Sitio de Bahus, y que Christianstad se auia rendido a Suedeses: pero ni vno, ni otro tiene hasta agora apariencia de verdad.

De Basilea, à 20. de Julio de 1678.

Después de auer el Mariscal de Crequi exalado sus furroses contra la Ciudad de Rinsfeld, echandola algunas bombas, y balas encendidas, por vengança de la perdida grande que auia hecho en los acometimientos de la Puêrte, y juzgando atemorizar los Defensores, boluìò otra vez à su Campo de Hunninguen, afanando lo possible para barar vna Puêrte sobre el Rhin: pero auiedose lo resistido la crecida corriente, y los Imperiales, que cuydauan de la orilla opuesta, retrocediò a 13. a la cercania de Rinsfeld, tomando su Quartel en Bucken. El Señor Duque de Lorena, que entonces se hallaua con el Exército Imperial junto a Schonhau (ò Puerto hermoso, orilla del Rhin, se mudò a Schopfen) mostrando querer proseguir su marcha a Rinsfeld: pero la torciò sobre la mano izquierda a Lauffenburg, donde passò el Rhin, ocupando las orillas, desde alli al passo de Augst.

A 14. repitiò el Mariscal de Crequi la batèria de bombas, y carcassas contra Rinsfeld: pero hallò en el Presidio, y Naturales vna constancia firme, determinada a sacrificar sus vidas, antes que rendirse: pues sabian estaua ya dada la sentencia de no mantenerles ninguna Capitalacion, y de arrassar la Ciudad, como otras de la Alsacia. Auia juzgado el Mariscal poder assegurar el segundo empeño sobre Rinsfeld, si conseguia passar el Rhin, a cuyo fin embiò el Marques de Ranne a 13. a acometer el passo de Rothausen, donde este Cabo hallò tal oposicion, que le mataron, ò hirieron hasta 700. hombres, y mas

huiera perdido en la porfia, con el cuydado que Su Alteza de Lorena iba reforçando el puesto, si el Mariscal no le huiera embiado orden de bolver atrás, aunque no lo pudo executar sin quedar muerto de vn arcabuzazo de los Alemanes. Muchos fueron los Oficiales, y Nobleza, que le acompañaron en esta desdicha, y tambien muchos los heridos, que trujeron aqui el dia siguiente, entre otros el Conde de Telsè, Mariscal de Campo.

Sobre Riasfeld mandò el de Crequi embarcar 150. hombres, para passar à tomar pie en la otra orilla del Rhin: pero vn solo tiro de Artilleria de la Plaza echò a pique la Embarcacion, sin que se escapasse vn hombre. Tambien aruinò la propia Artilleria vna bateria de dos piezas a Franceses.

Auiendo los Cantones Esguizaros embiado desde su Congreso de Badèn, dos Embajadores à los Exercitos Cesareo, y Frances, representando lo que sus Pueblos sentian la inuasion de sus Confines, y que por no verse obligados a defender sus Tierras, y libertad con las Armas, pedian se apartassen de las, vnos, y otros; hablaron a diez y siete junto à Offemburg cò el Señor Duque de Lorena, que los oyò con toda vrbánidad, respondiendoles no estaua alli a otro fin, que defender la Jurisdiccion de el Imperio contra Franceses, que primero auian dado ocasion a las quejas de los Señores Cantones: Que assi podian verse con el Mariscal de Crequi, y disponerle a cosa tan justa, mostrando Su Alteza, por su parte, muy pronto a complacerlos en todo lo que no fuesse en menoscabo de los auxilios que deuia prestar con el Exercito Imperial a las Ciudades, y Tierras de Alemania. De alli passaron aquellos Ministros al Campo Frances, junto à Rinsfeld, donde a 18. hizieron el mismo requerimiento al Mariscal de Crequi, refiriendo lo que el Señor Duque de Lorena les auia respondido: pero con bien desatento, y caprichoso orgullo preguntò a vno de los Embajadores (que le hablaua en su lengua) como se atreuia a mèzclar el nombre de el Emperador, y de sus intereses, en la representacion, que le hazia? Sin embargo, despues se ablàò algo: aunque sin dar respuesta positua a la instancia, teniendose a que los intereses de su Rey eran primeros que los de todo el mundo. Y a la verdad pudieron atribuir gran parte de su mal humor a la valerosa resistencia de Rinsfeld, de donde con el descredito, que se puede imaginar, leuantò el replicado Sitio a 19. tomando su marcha àzia Rheinbau. En Rinsfeld quemaron sus bombas, y carcassas hasta 25. ò 30. casas, monumento correspondiente a las continuas barbaridades, que executan Franceses, aun en los Pueblos, que se les rinden voluntariamente.

Inglaterra.

De Londres, à 22. de Iulio de 1678.

HA sido muy grata à Su Magestad Britanica la nueua, que ha llegado de que el Cauallero Narboroug se hallaua todavia en Liorna, esperandose le alcançarán vnas ordenes, que se le han embiado, conformes al nueuo semblá-

.cc.

te, que vãn tomando las cosas, y bien pocos dias podrã tardar en producir vna pronta Paz, ò el rompimiento con Francia, que es el mayor anhelo de estos Pueblos.

De Portsmouth partieron à 19. las Fragatas Leon, y Halcon, que con otras Embarcaciones pequeñas lleuan à Flandes el Regimiento de el Coronel Legge, Governador de la misma Plaza de Portsmouth.

Antes de ayer, el Rey, S. A. R. de Yorck, y muchos Ministros de la Sala de Comunes, fueron à Depsfort, à ver probar en la Mar va nuevo Navio de Guerra, que Su Magestad Britanica ha hecho fabricar, y puestole por nõbre Hamptoncourt. Todo yerue en aprestos, y disposiciones de marchas, y nauegacion, teniendo hasta aora publicamente la rotura por infalible. El Embajador de Francia se muestra algo mas humano, que por lo passado, aunque no menos desatento en los discursos, que haze contra el Duque de Yorck, y otros Grandes, opuestos à sus dictámenes.

Olanda.

De la Haya, à 27. de Julio de 1678.

A 24. declararon los Señores Estados de Olanda, y los Generales, que la coyuntura presente de las cosas, los obligaua à resolver la prohibicion de todas las manufacturas, y generos de Francia, y admitir vna Liga mas estrecha que Inglaterra les proponia: pero, que antes de concluirla enteramente, aguardarã la respuesta de el Rey de Francia, sobre lo que nueuamente le ha hecho representar: y si Su Magestad Christianissima quiere executar la Paz, segun las condiciones, que ha ofrecido, sin tanto resguardo à los intereses de la Suecia, ni persistir en pretender su total restablecimiento en lo que ha perdido, lo qual ha embaraçado el firmar los Tratados, y ocasionarã el que cesen las negociaciones, y se dilaten las resoluciones de los Aliados, forçados à continuar la Guerra con mas calor, y esfuerso, que hasta aora. Han, pues, tomado Sus Altas Potencias termino hasta 5. de Agosto, en el qual, si no pudieren conseguir la Paz, en la forma, que el Rey de Francia se la ofreció, passarã à estrechar la nueva Liga con Su Magestad Britanica, para boluer à empear, y continuar la Guerra.

A 25. tuuieron los Comissarios de el Estado (nombrados para ello) vna Conferencia con el Cauallero Temple, Embajador de Inglaterra, sobre lo determinado el dia antes.

Milord de Offeri, y el Conde de Horne, partieron à 24. al Exercito. El Señor Principe de Orange se despidió el mismo dia de los Señores Estados, y despues ha partido à la misma parte.

Los Señores Estados han mandado responder al Papel, que los Plenipotenciarios de Francia auian entregado à 18. à los nneestros en Nimega, y por su respuesta (que se ha publicado, como los Ministros de Francia su proposicion) se conoce con euidencia quan lejos es de la equidad, que la pretendida satisfi-

facion de Suecos detenga al Rey Christianissimo de restituir las Plaças declaradas, y prometidas en su Proyecto de Paz; mostrando sus Altas Potencias, esperar de la generosidad de tan Gran Rey, lo entenderá así, y de nó poder imaginar, que esta nueva pretension (con que se atrañan las Pazés) proceda de Su Magestad Christianissima, sino de otros à quien pesaria cessar la Guerra, en la qual librarà sus mayores conueniencias.

Antes de ayer por la mañana, quedó concluido el Tratado entre el Señor Rey de Inglaterra, y este Estado, y se firmò en vna Conferencia, que los Comisariòs tuieron con el Cauallero Temple, cuyo Secretario partiò à llevarle a Su Magestad Britanica.

Ayer a las dos de la mañana, partiò el Señor Principe de Orange al Exército, y se dize, que la Señora Princesa establecerà aqui su residencia.

Flandes.

De Bruselas, à 3. de Agosto de 1678.

A 26. del passado, llegò el Señor Principe de Orange à su Campo junto à Vilvorde. Fue visitado de el Señor Duque de Villahermosa, y de todos los Generales. Ha auido repetidas conferencias, y Consejos de Guerra, viniendo el Señor Principe con gran resolucion de procurarnos vn bué dia. Oy se ha mouido el Exército de Olanda, y venido à Grimbergue. Mañana, dia de Santo Domingo, la Caualleria de España, la de Zel, Osabrug, y Brandeburg, y los Generales Chauet, y Spaen, marcharán con Su Excelencia a juntarse con aquel Cuerpo, para intentar el socorro de Mons. Ay quien dize, concurrirán tambien hasta 6000. Ingleses. Dentro, y fuera desta Villa ay mas de 2000. carros cargados de bastimentos.

El Mariscal de Monmorancy (ò Luxemburg) se ha passado con su Exército de Tubisè, a ocupar terreno entre Braine, y Soñies. Ha sacado para reforçarse todas las Guarniciones de las Plaças, a mas de lo que le ha venido del destacamiento de Schomberg. Los Enemigos leuantan tierra en el contorno de Mons.

De orden de el Arçobispo de Malinas, se han comenzado aqui rogatiuas publicas en todas las Iglesias, con Procesiones. Los Generales, y Nobleza comulgaron ayer todos, con animo de auenturar sus vidas, para vn buen sucesso.

Queda firmada la Liga ofensiva, y defensiva entre Inglaterra, y Olanda, en cuya conformidad se comenzará a obrar si Francia no reituye prontamente las Plaças ofrecidas en su Proyecto de Pazés: y dan por fijo, que en bolviendo a Londres el Marques de Borgomayne (que ha venido aqui con Milord Duras a ajastar algunas dependencias tocantes a la Guerra) vendrà el Señor Duque de York a mandar los Exercitos.

Fran-

Francia.

De la Rochela, à 29. de Julio de 1678.

OY llegó vn Nauio de auiso, con la nueva bien lastimosa de el accidente, que refiere sucediô à 11. de Mayo a la Armada del Conde de Estrê, junto a la Isla de Albe, à 15. leguas de Curaçao, auiendo naufragado rotos en vnos escollos la noche de aquel dia, con buen tiempo, y por falta de Pilotos platicos de aquellos Mares, los Bajeles, y Embarcaciones figuientes.

El Terrible de 64. pieças de bronce, mandado por el mismo Conde; General de la Armada.

El Tonante de 64. pieças de bronce, mandado por Monsieur de Granzê.

El Belicoso de 64. pieças, mandado por Monsieur Nemont.

El Principe de 54. pieças, mandado por Monsieur de Sant Aubin.

El Bordon de 54. pieças, mandado por Monsieur de Rosmadec.

El Hercules de 54. pieças, mandado por Monsieur de Flacourt.

El Defensor de 54. pieças, mandado por Monsieur de Emblemont.

Flautas tambien naufragadas, cargadas de bastimentos.

El Coche, que antes siruiô de Hospital, mandado por Monsieur la Bilayne.

El Rey David, que seruia de Almacen, mandado por Monsieur Julian.

La Concepcion.

La Gambina.

El Pequeño.

Nauios qu: se salvaron, de menos importancia que los perdidos.

El Duque.

El Brillante.

La Estrella.

El Alcion.

El Vigilante.

El Emerillon.

La Borrasca.

Nauios de fuego.

La Serpiente, por Monsieur Seruier.

El Brutal, por Monsieur Luurt.

El Maligno, por vn Mayor.

Flautas.

El Perezoso por Monsieur Brebedauer.

El Dromedario.

Onze Filipotes.

Estos

Estos vltimos, que también han padecido su parte, se juzga avrán llegado ya à Brest en Brètaña. De los primeros, por aver acontecido la desgracia tan a deshora, è impensadamente, no se ha salvado cosa alguna, teniendo los demás hartto que hazer en eximirse de el peligro: y lo que mas se pondera, es, que à memorias de hombres, ni de Historias: jamàs ha auido naufragio igual en aquellos Mares. Facil es juzgar la terrible consternacion que esta noticia ha causado en todos estos Naturales, junto con el amago de la Guerra con Inglaterra, en que tanto se necesitaua de aquellas Fuerças Maritimas, para nuestra defensa: à mas de que los Nauios, y otras Embarcaciones, que se han salvado, vienen tan maltratados, que en muchos meses no seràn de prouecho. Los hombres de Negocios, y otros particulares, que à titulo imaginario de Compañia de las Indias auian sido forçados à contribuir para aquel Armamento, quedan reducidos à la vltima desesperacion, y aumentarán infaliblemente el numero de los Bancorreteros, de que ya està lleno este Reyno, no oyendose otra cosa de Paris, Roan, Leon, Bordeos, Tolosa, y otras Plaças.

De Bordeos, à 8. de Agosto de 1678.

Este Río Garona, aumentado de vnas Montañas de nieues añejas; que con lluiuas calientes se desgajaron de el Pirineo, ha hecho estos dias daños inauditos, è irreparables en gran parte de su passage. Ha assolado de vn golpe vna Aldea entera, en la bajada de las Sierras, executando casi lo mismo en otros muchos Lugares de la Llanura, donde ha perecido gran multitud de gente, y ganado, lleuandose tambien todas las mercaderias, que estauan à las orillas para embarcar, y juntamente las Embarcaciones: ha arrancado innumerables arboles, y heredades enteras: de cuya fatalidad nos ha tocado gran parte, à mas de el horror, que 5. ò 6. dias enteros, nos ha causado el verle lleno de todo genero de despojos, trastos, plantas, y ruinas de la Campaña, y Poblaciones, sin poder retirar, ni los cadaueres humanos, ni socorrer à los que aun estauan peleando con las ondas, por la terrible borrasca, y embaraços que arrastraua. Durante este desastre, nos vino la nueua de aver arribado al Puerto de Brest, el Conde de Efirè, de su expedicion de las Indias, con la tercera parte, y menos considerable de su Flota, auiendosele naufragado los siete principales Nauios de Guerra, y seis de municiones, y bastimentos, en
vnos,

vnos, y otros mas de 600. cañones de bronce, sin los de hierro, con toda la demas carga.

Los que se salvaron, apenas lo pudieron lograr sino acosta de toda su Artilleria, y otras cosas de mas peso, con que han buuelto vacios, y la gente pereciendo de hambre, y enfermedades. Escriuen algunos conocidos de este numero, que hallandose el Conde con su Esquadra en la Martinica, resuelto a la empresa de Puerto-Rico, escogió su nauegacion por Curaçao, y en ella, dió en los bancos junto à la Isla de Albe, ô Abes; y auriendole advertido anticipadamente los Pilotos, que por aquel rumbo iban à barar y perderse, les respondiò, que obedeciessen, y callassen. Si es asì, mal pleyto tendrà en la Corte. Los ahogados en el naufragio, y muertos de dolencias en el viage, passan de siete mil, sin el demàs inmenso gasto, que ha costado aquella inutil expedicion.

España.

De Madrid, à 23. de Agosto de 1678.

EL Sabado passado de mañana llegó al Rey nuestro Señor (Dios le guarde) con Extraordinario de Viena, despachado por el Señor Marques de Falses, la nueua del felicissimo alumbramiento de la Señora Emperatriz, de vn Archiduque, el dia de Santa Ana, llenando à Su Magestad, y à toda la Corte de fumo, y tiernissimo alborozo, que luego se manifestò el innumerable concurso de los Grandes, Nobleza, y Ministros à dar la enorabuena à Su Magestad. Tres dias antes auian llegado à la Corte Imperial Sus Altezas Serenissimas los Señores Duque, y Duquesa de Neuburg.

El Rey nuestro Señor se ha dignado hazer merced de Consejero de Estado al Señor Principe Don Vicente Gonçaga, Virrey, y Capitan General de Sicilia, y auiendo S. E. de venir à esta Corte à luzir sus grandes prendas en el nueuo empleo. Su Magestad le ha nombrado por Sucessor en el de Sicilia al Señor Conde de Santif-

te-

teuan, Marques de las Nauas, Virrey actual de Cerdeña. Tambien ha hecho merced al Señor D. Diego de Portugal, del Consejo de Guerra, Gouvernador, y Capitan General de la Plaza de Ceuta, del Gouierno Militar, y Politico de la Ciudad, y distrito de Messina.

El dia de la Santissima Assumpcion de Nuestra Señora, fue su Magestad à visitar el Santuario de Atocha, y començaron los Abogados, y Letrados desta Corte vna Octaua solemne à la Madre de Dios, con la afsistencia, è interuencion del Señor Presidente, y Consejo de Castilla.

La Semana que viene se comprobarà la falsedad de algunos auisfos de Francia en orden a algunos suceffos de la Alsacia, que cuentan à su fauor.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad;
CON PRIVILEGIO.